

La Sección de Historia de la FIM al profesor Julio Aróstegui

El profesor Julio Aróstegui se ha ido sin hacer ruido, no le gustaban demasiado los focos, apenas un grupo reducido de allegados conocía la gravedad de su estado. La sorpresa de su desaparición ha dejado atónitos a sus numerosos amigos, compañeros y discípulos.

Durante cuatro décadas impartió docencia en el más amplio y bello sentido de la expresión. Su paso por la Enseñanza Secundaria le hacía enormemente cercano con los alumnos, a los que trataba cariñosamente de usted, pero con los que hablaba amigablemente en todo momento y lugar, dentro y fuera del aula. Es habitual en los obituarios resaltar también la grandeza del ser humano que desaparece, pero, en este caso se trata de una realidad: era un gran hombre.



Su abundante obra historiográfica no es importante sólo por el conocimiento aportado sino especialmente por la renovación del método científico aplicado a la Historia como ciencia social. Convencido de la importancia de la Historia para el desarrollo de la sociedad democrática, defendía el análisis crítico del pasado mostrándose enemigo de tópicos y maniqueísmos.

Ese convencimiento le hizo dedicar largo tiempo y reflexión sobre el trabajo del historiador, tras el que publicó una obra de amplia difusión en el mundo hispanoparlante «La investigación histórica. Teoría y método». Se trata de un manual de referencia con el que ha estudiado la última generación de alumnos universitarios. No menos importante es su aportación reflexiva sobre la violencia política en la España contemporánea. Son numerosos los investigadores de los distintos aspectos de la represión franquista que han bebido en sus fuentes teóricas, muchos de ellos discípulos directos del Maestro.

Demostró la seriedad y el rigor de sus investigaciones desde sus primeros estudios sobre el carlismo, hasta su última gran obra, la biografía de uno de los personajes más importantes de la España democrática del siglo XX, Francisco Largo Caballero, dirigente del PSOE y de UGT que fuera presidente del Gobierno durante la guerra civil. Aporta una visión crítica y científica tan alejada de los vilipendios de sus enemigos como de las idolatrías de sus seguidores.

Desde la Sección de Historia de la FIM debemos apreciar especialmente, además de su labor fundamental en la puesta en valor de la Historia Contemporánea, su compromiso con la sociedad en la que ha vivido, a través de su labor divulgativa en congresos como los organizados en torno a otro gran historiador marxista Manuel Tuñón de Lara, primer autor, no anglosajón, ni franquista, sobre la II República y la Guerra Civil, con el que colaboró en varias importantes obras sobre ese periodo fundamental de nuestra historia.

También hemos de agradecer su colaboración esencial y desinteresada con esta Sección de Historia de la FIM en la organización del II Congreso de Historia del PCE celebrado en 2007 en la Universidad Complutense de Madrid.



Julio Aróstegui con Manuel Redero, Pere Gabriel y Josep Puigsech en un actividad organizada por la Sección de Historia de la FIM en el año 2006

Sus últimos años de labor profesional los dedicó a la creación y desarrollo de la Cátedra Memoria Histórica del siglo XX, única en España, con la que ha tendido puentes entre la Universidad –la ciencia– y la sociedad que reivindicaba –a través del denominado movimiento memorialista– *verdad, justicia y reparación* para las víctimas del franquismo. Han sido numerosas las actividades desplegadas como congresos, jornadas y encuentros en los que los investigadores divulgaban sus avances sobre el estudio de la violencia fran-

quista. Entre estas actividades cabe destacar el *I Congreso Víctimas del Franquismo*. Lo que no ha sido capaz de organizar ningún gobierno en casi cuarenta años de democracia, fue promovido por la Federación Estatal de Foros por la Memoria y coordinado con el trabajo militante «a pie de obra» del Profesor Aróstegui.

Otro ámbito en el que ha destacado el Profesor es la dirección de equipos de investigación, cuyo último proyecto quedó inconcluso pues topó con los obstáculos que aún perviven en nuestro Estado democrático para investigar los aspectos más oscuros de la dictadura franquista: la Brigada Político-Social. La sombra del franquismo es demasiado alargada, pero, afortunadamente, nos queda el ejemplo del tesón de D. Julio Aróstegui de no cejar en los empeños que le parecían justos. La lucha por abrir los archivos continúa.

Sección de Historia de la FIM